

En varias ocasiones llegué a pensar que me había equivocado de carrera, nunca sentí esa pasión por la arquitectura, ni urbanismo, ni construcción, ni administración, a veces me preguntaba si realmente viviría de eso y el qué sería de mi vida. Me sentí perdida y para ser sincera no hallaba mi lugar en el mundo.

Así estuve durante cuatro años tratando de encontrarme a mí misma y descubriendo mi verdadera vocación ya que no me veía como arquitecta; me llamaban más la atención otras profesiones como el diseño gráfico, la fotografía pero sobre todo la moda, la ropa, los accesorios, los zapatos, los bazares, los diseñadores, las tendencias, pero sobre todo el arte del vestir, fue así como prácticamente me enamoré perdidamente de un mundo utópico el cuál para ser sincera veía casi imposible, pero así descifré mi verdadera pasión y procuré que la moda fuera mi prioridad antes que la arquitectura.

Hasta hace un año, las cosas cambiaron cuando decidí no graduarme por promedio y mejor realizar la tesis, en ese tiempo creí la oportunidad perfecta de llevar mi pasión a la arquitectura, ¿cómo lo iba a hacer? No tenía ni la menor idea, para ser sincera batallé en encontrar un porqué razonable, ¿una boutique? ¿una escuela? Solo quería una razón para que la moda existiera y para que personas como yo tuvieran un lugar en el cual se sintieran en casa, una casa que tuviera una vigencia de 365 días y no una semana, como ocurren en los *fashion weeks*; además de eso quería un lugar el cual te invitara a ser parte de este bello fenómeno que es la moda, entonces fue así como nació el CDTM.

Ahora bien, Puebla como ciudad marcó una importante etapa en mi vida ya que aquí se terminó por consolidar un gusto por la moda que en mí ya existía pero que no había desarrollado a su plenitud, al mismo tiempo me fui percatando que en esta misma ciudad existen ciertas fuerzas sociales que incentivan y promueven tendencias, estilos, formas de vida y todos ellos relacionados con la moda, es así como surge el interés por crear este proyecto aquí mismo, en Puebla.

Esta manera de ver a Puebla como un importante centro de moda dio pautas para analizar la ciudad más allá de la urbe que conocemos actualmente, se debía conocer sus orígenes para poder entender su futuro, y fue así como descubrí a Puebla como una ciudad textil.